



Aitor Esteban se asoma a Bilbao desde la ventana de su despacho en Sabin Etxea. JORDI ALEMANY

«Si Rajoy me pidiera hoy que le apoye los Presupuestos, le diría que no muy a gusto»

Aitor Esteban. Portavoz del PNV en el Congreso

«El problema que tienen en Madrid es que están acostumbrados a negociar siempre a cambio de algo, pero se acabó eso de pedir votos por transferencias»

:: MIGUEL VILLAMERIEL

BILBAO. Las semanas pasan y el Gobierno en minoría de Rajoy aún no se ha dirigido al PNV para tantear un posible apoyo a los Presupuestos del Estado, por lo que el portavoz jeltzale en el Congreso, Aitor Esteban (Bilbao, 1962), no entiende que desde el PP se manden mensajes de que las relaciones entre ambos partidos han entrado en una fase de mayor entendimiento. Asegura que la

falta de «gestos» del Ejecutivo de Rajoy hacia Euskadi hace muy difícil un hipotético respaldo del PNV a los Presupuestos. «Ahora mismo les daría un no rotundo», sentencia.

—En el debate de investidura, le dijo a Rajoy: 'Si bien me quieres, Mariano, da menos leña y más grano'. Después de tres meses de Gobierno, ¿le ha hecho algo de caso?

—No mucho... Rajoy contestó a esa frase: 'Si quieres grano, Aitor, te de-

jaré mi tractor', pero aún no sé de qué color es ese tractor. Ni siquiera he oído el ruido del motor, puede que no haya ni tractor.

—¿El PP no ha contactado con el PNV para tantear un posible apoyo a los Presupuestos?

—Todavía no ha habido ninguna negociación y tampoco sé si el Gobierno va a presentar los Presupuestos o va a optar por una prórroga. Tampoco ha habido gestos para crear buen clima con nosotros. Últimamente, incluso, ha habido un par de recursos innecesarios... Nosotros siempre estamos dispuestos a hablar, pero vamos a ver. Creo que la intención del PP es llegar a un acuerdo con el PSOE, como ya están haciendo en varios temas. Quizá estamos precipitando las cosas al dar por supuesto que va a haber una negociación y que el PP va a intentar llegar a un acuerdo con el PNV. Sus portavoces quieren dar la impresión ante los medios de comunicación de que hay una buena relación, pero no hay absolutamente nada.

—¿Confía en que la «nueva etapa» entre el PNV y el PP de la que se habla se materializará en hechos?

—Si que esperaba que a estas alturas se hubiera producido algún gesto,

porque en eso consiste crear un buen clima. De todas formas, hay algunos asuntos de administración pura y dura que no pueden pedirnos que entren en una negociación a cambio de algo. Por ejemplo, que la seguridad de los ciudadanos vascos se garantice a través de un relevo generacional en la Ertzaintza no puede estar a expensas de que el PNV vote a favor de unos Presupuestos. Eso debería ser una actitud positiva de cualquier Gobierno diligente. Y lo mismo ocurre con muchos otros temas que el Gobierno debería abordar ya. Luego, ya discutiremos de temas políticos o del Presupuesto.

—¿Cree que Rajoy se puede estar guardando alguna baza para cuando se abra la negociación?

—No tengo ni idea. ¿Cuál, por ejemplo? El problema que tienen en Madrid es que están acostumbrados a: 'Tú me das esto, yo te doy esto'. A negociar a cambio de algo. Pues se acabó eso de negociar el traspaso de competencias del Estatuto que ya deberían estar transferidas. Es una ley y lo que tiene que hacer el Gobierno es cumplirla. ¿Qué pretenden? ¿Corrarse otra vez los votos del PNV a cambio de más transferencias? Pues no, que Rajoy cumpla la ley. Se tra-

es su estilo. Pero el ministro Montero ya advirtió que el Gobierno puede jugar con una prórroga presupuestaria y, a medida que pasen los meses, supongo que la mirada de la UE será más relajada. Rajoy es un seguro y, si no tiene asegurado el Presupuesto, no lo va a presentar. Ya anunció que llevará al Congreso las leyes que sepa positivamente que van a salir adelante.

—¿El Gobierno podría renunciar a presentar el proyecto presupuestario? ¿No está obligado a ello?

—No lo sé. ¿Estaba obligado Rajoy a presentarse a la investidura cuando el Rey se lo propuso? Pues ya ve, declinó la propuesta. Con Rajoy lo obligatorio y lo no obligatorio es un poco relativo. El presidente del Gobierno también dice que hay que cumplir la ley y todavía tenemos competencias del Estatuto que no han sido transferidas. ¿Qué es obligatorio? Yo hasta que no vea el proyecto de Presupuestos en el registro del Congreso, no sé lo que va a pasar.

—Si finalmente hay proyecto, ¿el PNV sería partidario de permitir que se tramite en la votación de las enmiendas a la totalidad?

—Si no vemos una voluntad clara para tener una buena relación con el PNV y si ni siquiera hay un proyecto de Presupuestos, tengo difícil posicionarme. También puede pasar que quieran utilizar al PNV para evitar una enmienda a la totalidad y después negociar con otros grupos las enmiendas parciales. Es decir, nosotros tendríamos que pagar al contado, con un voto favorable, y luego esperar a que los pagos del Gobierno se produzcan a 90, 180 o 360 días. Y, además, luego de los 100 que te deben te pagan 20... No sería la primera vez, por lo que estas cosas hay que medir las mucho y bien.

—¿Pero están abiertos a negociar los Presupuestos?

—Nosotros tenemos las ideas claras, estamos muy tranquilos, y si vienen a hablar con nosotros, pues hablaremos. Después, ya veremos lo que hacemos. Si no se produce la negociación o el acuerdo, haremos política cada semana en el Congreso y habrá momentos en los que seremos decisivos. Acabamos de empezar y todavía el Gobierno no sabe lo que es estar en minoría. Aunque creo que el PSOE le va a ayudar a que no lo sepa en los próximos meses, al menos hasta que pase el congreso socialista.

—¿Un desmarque de los socialistas de los Presupuestos por su complicada situación interna colocaría al PNV en una posición de fuerza?

—Me niego a hacer de Rappel. No sé lo que va a pasar, pero entre febrero y marzo se irá aclarando la situación.

—¿No descarta entonces que puedan acabar apoyando las cuentas?

—¿En estos momentos? Yo personalmente no tengo ninguna gana. Me gustaría que Rajoy me preguntara: «¿Me apoyas el Presupuesto?». Le diría: «No». ¡Me quedaría más a gusto! Lo digo así de claro porque la actitud que están teniendo no es lógica. Deben captar cómo funcionamos nosotros, que no nos movemos en la estrategia de intercambio que manejan ellos. Se tiene que crear un clima de diálogo, de que se puedan ha-

cer cosas. Luego no todo saldrá adelante, y en algunas cosas discrepamos, pero por lo menos que haya un clima de vías abiertas, de diálogo con el Gobierno Vasco, de no judicializar la política... O entramos en esa dinámica o que no cuenten con nosotros. ¿...?

—A nosotros no nos va la vida en esto. Si el PP piensa que estamos desesperados por llegar a un acuerdo, se equivoca. Estamos muuyy tranquilos. Insisto: si hoy me viniera Rajoy para que le aprobemos el Presupuesto, aunque evidentemente hará lo que me diga el EBB, pero si dependiera de mí, le daría un no tan rotundo que me quedaría tan a gusto.

—¿La actitud que muestre el presidente del Gobierno en su próxima reunión con el lehendakari puede cambiar esa percepción negativa?

—Todo ayuda, y nos parece positivo que se reúnan. Euskadi no es una comunidad autónoma más y, si vamos a buscar soluciones a futuro, esa solución pasa por la bilateralidad. Los encuentros de este tipo ayudan, pero que todo el mundo tenga claro que quien negocia los Presupuestos del Estado no es el Gobierno Vasco, sino el PNV. Otra cosa es que pueda ayudar que se desbloqueen algunos temas con la administración vasca y mejore la colaboración. Aunque la experiencia de las reuniones previas del lehendakari con Rajoy es inconclusa. Una nunca sabe si el presidente dice 'sí', 'no' o todo lo contrario. Nunca ha respondido a lo que el lehendakari le ha planteado.

«¿Quieren buen rollo y recurren por los clubes de cannabis? No sé si alguno está fumado...»

«Rajoy es un seguro y, si no tiene asegurado el Presupuesto, puede que no lo llegue a presentar»

«El Gobierno aún no sabe lo que es estar en minoría y el PSOE le va a ayudar a que no lo sepa»

—¿La negociación con el PP será más política que económica?

—Dinero ya sabemos que hay el que hay, pero hay muchos temas políticos y administrativos que negociar.

—¿Una hipotética retirada del recurso sobre la ley de abusos policiales podría ayudar?

—No se trata de hechos puntuales, sino de actitudes.

—¿La necesidad que tiene el gobierno de coalición PNV-PSE del apoyo de al menos un grupo de la oposición para aprobar sus cuentas puede influir en la decisión final?

—No, ya le aseguro yo que no. Seguro que es otra de las cosas en las que piensa el PP, siempre es lo mismo: 'Estoy por esto'. Pero no. Ellos tienen más necesidad que nosotros, porque

estoy convencido de que los Presupuestos vascos saldrán adelante, pero no vamos a entrar en un cambio de cromos. Ni hablar.

—Algunos partidos de la oposición en el Parlamento acusan al PNV de haber participado antes en ese tipo de negociaciones 'a cambio de'...

—'A cambio de', no. Otra cosa es llegar a una negociación política para conseguir cosas. En temas o momentos puntuales, a veces la política de Madrid te obliga a aprovecharlo, porque ellos la entienden así. Y durante muchos años lo hemos llegado a hacer, por ejemplo con las transferencias estatutarias, pero eso se ha acabado. Si el Estatuto es una ley, es una ley. Y que la cumplan.

—¿Y si no?

—Esta legislatura habrá unas cuantas votaciones en el Congreso en las que podemos ser decisivos, no solo en los Presupuestos. Si el Gobierno deja de lado un clima de diálogo para mantenerse en 'una cosa por la otra', pues habrá que hacerlo así. El PNV muchas veces ha tenido gestos con diferentes gobiernos sin reclamar nada a cambio, porque entendíamos que un respaldo puntual podía ser lógico, pero si vemos que no se genera ningún clima de entendimiento, igual tenemos que ponernos en la misma tesitura que ellos. A lo mejor a partir de ahora también empezamos a pedir cosas a cambio de cualquier votación en la que seamos decisivos. No me gusta ese tipo de política, pero si me fuerzan a ella, al final tendré que hacerlo.

«El juego del gato y el ratón que llevan Interior y ETA ya empieza a cansar»

Esteban critica que «el Gobierno ha tenido una caradura de mucho cuidado con el TAV, es una vergüenza cómo se está gestionando»

:: M. V.

—¿Se respira un ambiente diferente esta legislatura en el Congreso con un Gobierno en minoría?

—Sí, claro, ahora tienes la sensación de que hay determinados temas que pueden salir adelante, aunque el Gobierno va a hacer lo posible para retrasar las iniciativas que salgan adelante en el Congreso. Rajoy ya advirtió que no hará nada a lo que no esté obligado, y con eso se refiere a que si no aparece en el BOE...

—¿Entonces será difícil que la oposición le pueda imponer al Gobierno algunas iniciativas?

—Hay margen para llegar a acuerdos en algunos temas. El hecho de que una iniciativa legislativa se ponga en marcha obligará al PP a entrar a negociar, lo que al final puede permitir cambiar algunas cosas.

—¿Esta legislatura se podría abordar la reforma de la Constitución?

—No tengo claro que sea la mejor legislatura para ello, o al menos el mejor momento. El Parlamento ahora mismo no está asentado y el PSOE, Podemos o Ciudadanos tienen sus congresos pronto. Habrá que esperar por lo menos seis meses para ver cuáles son las dinámicas. Depende por dónde vaya el debate, el PNV verá en qué términos participa. Pero para que salga algo decente tendría que haber un acuerdo amplio que, ahora mismo, no se atisba.

—Se ha creado un grupo de trabajo entre los gobiernos vasco y central para negociar las diferencias del Cupo. ¿Habrá acuerdo?

—Rajoy siempre dice que la ley está para cumplirse, pero en este caso también llevamos casi diez años sin cumplirla y sin renovarla. Habrá que llegar a un acuerdo, queremos aclarar las cuentas con el Estado.

—¿El Gobierno en minoría puede permitir avances en algunas cuestiones que afectan a Euskadi?

—A eso aspiramos. Intentaremos que haya cosas que puedan ir moviéndose hacia este país. A lo largo de la legislatura, habrá oportunidades.

—¿El Congreso podría presionar de alguna forma al Gobierno para que facilite el desarme de ETA o modi-

fique la política penitenciaria?

—Estas cosas hay que hacerlas con cuidado, no creo que convengan iniciativas destinadas a la melancolía o el fracaso. En este caso, que hubiera una mayoría parlamentaria a favor de una posición, con el Gobierno en contra, podría ser hasta contraproducente. Es mejor trabajar las cosas con todos los partidos.

—¿El Gobierno podría hacer mucho más en este tema?

—Podía haber hecho muchísimo más y con mayor inteligencia, además sin mover la legislación penitenciaria, pero no ha habido voluntad. No entiendo el juego del gato y el ratón que llevan Interior y ETA, que ya empieza a cansar. Estoy convencido de que la Policía española sabe dónde están la mayoría de los zulos... Pues si lo saben, sáquenlos. Y lo mismo con ETA, que no sé a qué espera para entregar las armas.

—¿Se atreve a poner una fecha para que el TAV sea una realidad?

—No tengo ni idea. En este tema el Gobierno tiene una caradura de mucho cuidado. Hace pocos años la ministra Pastor nos aseguraba que estaría para 2017. Es una vergüenza cómo se está gestionando, cuando es un eje prioritario europeo.

ta de crear climas de confianza, vamos a intentar tener una relación fluida, pero con nosotros que no cuenten para ese tipo de intercambios. Además, tampoco veo tan claro que vaya a haber Presupuestos. ¿Y si deciden prorrogarlos? No sé por qué todos los focos están puestos en el PNV.

—¿Le sorprende que el PP aún no se haya dirigido a ustedes?

—No me sorprende porque ya sé cómo funcionan las cosas en el Congreso. Supongo que están creando un clima en el sentido de que hay buen rollo con el PNV porque creen que les puede ayudar si les falla la alternativa del PSOE. De esa forma, la 'opción B' tampoco se aleja demasiado. Pero se equivocan al enviar mensajes falsos a los medios. ¿Qué quieren que pensemos cuando luego recurren la ley vasca de Adiciones por una cuestión como la futura regulación de los clubes de cannabis? Si quieren tener buen rollo con el PNV, ¿no sería más normal evitar el recuso y vigilar después la regulación? No sé si alguno está fumado, pero nosotros no lo estamos.

—Parece que Rajoy no tiene demasiada prisa en abrir la negociación presupuestaria...

—Rajoy nunca tiene prisa para nada,